

Adaptado por Ingenio

# Doce ideas que debes saber sobre Ángela Restrepo Moreno

“Hace doscientos cincuenta años que un hombre humilde, llamado Leeuwenhoek, se asomó por vez primera a un mundo nuevo y misterioso poblado por millares de diferentes especies de seres diminutos, algunos muy feroces y mortíferos, otros útiles y benéficos, e, incluso, muchos cuyo hallazgo ha sido más importante para la humanidad que el descubrimiento de cualquier continente o archipiélago”.

*El cazador de microbios* [De Kruif, 1964, p. 2].

Microscopio, microbio, cura... estas son palabras que conoce muy bien desde que tenía cinco años la científica de hongos más reconocida del país: la doctora Ángela Restrepo Moreno. Ella, la única mujer que en 1994 hizo parte de la Misión de Sabios, encargada de trazar la ruta de *Colombia al filo de la oportunidad* en compañía del nobel Gabriel García Márquez y del Dr. Rodolfo Llinás, entre otros. Ángela conversó con **Ingenio** y esto nos contó:

- 1 Es hija única, sus padres eran muy cariñosos y, por eso, su mayor herencia es el amor con el que la formaron. También tuvo a Rita, su nana, quien como buena niñera siempre la malcrió.
- 2 Nunca le gustó la carne y aprendió a disimularlo escondiéndola debajo de la lechuga. Tampoco jugó a las muñecas, a pesar de tener la famosa *Shirley Temple* rubia, de piel de porcelana, que abría y cerraba con coquetería sus ojos azules.
- 3 Su abuelo, papá Julio, era un médico de bigotes enredados que tenía su propia farmacia en Medellín. Un lugar mágico lleno de morteros y frascos con preparaciones de nombres raros y un microscopio dorado y negro que era su centro de atención.

- 4 “Gordi”, como la llamaban sus amigos, no era de mucha vida social, ella prefería estudiar o leer que ir a un baile, aunque si algo le gustaba era que la invitaran a paseos o compartir con Dandy, Pico y Placa, Benitín o Dingo, algunos de sus perros.
- 5 Inició estudios en el kinder mixto El Jardín de Honor; allí prefería los temas de vida o las ciencias en lugar de los números y las matemáticas, así descubrió que estudiar microbios era lo suyo. Continuó primaria y bachillerato en el colegio La Presentación, en el centro de Medellín, y alternó su formación con su gusto por los idiomas en el Centro Colombo Americano.
- 6 Se formó en la Escuela de Tecnología Médica del Colegio Mayor de Antioquia, donde fue la primera tecnóloga en laboratorio clínico. Más tarde viajó a Estados Unidos y cursó la maestría en Ciencias (M.Sc., 1960) y el doctorado en Microbiología, con énfasis en Micología (Ph.D., 1965) en la Universidad de Tulane, en New Orleans, Estados Unidos.



Ilustración: Ana María Jiménez Vélez

- 7 Su gran hallazgo literario fue *El cazador de microbios* de Paul de Kruif, por eso lo recomienda a todos los chicos que quieren ser científicos. Ese libro incluye historias del origen de enfermedades infecciosas, de sus características epidemiológicas y de los posibles remedios. También leyó toda la obra del visionario Julio Verne y en la actualidad prefiere a Shakespeare y disfrutar de la música clásica de Mozart y Wagner, puro amor o tragedia.
- 8 En investigación, sus intereses siempre fueron los hongos: Le fascina su capacidad de ser tan parecidos a los seres humanos, pues tienen las mismas enzimas y, a pesar de su tamaño —una célula de 4 ó 5 micras— sus potencialidades son enormes, poseen una gran información genética y se pueden transformar en poco tiempo de micelio (moho) existente en el ambiente a levadura, además ser resistentes a antibióticos o multiplicarse muy rápido.
- 9 Toda la vida ha trabajado con el *Paracoccidioides brasiliensis*, microorganismo que produce paracoccidioidomicosis y del que sólo se conocen casos en América Latina, principalmente en Brasil, Venezuela, Colombia y Ecuador.
- 10 Participó como fundadora de la Corporación para Investigaciones Biológicas (CIB) de Medellín en 1970, una entidad privada sin ánimo de lucro donde se desempeñó como investigadora, jefe del Laboratorio de Micología y directora científica hasta el 2015.
- 11 Su lugar preferido es el laboratorio, le fascina verlo con muchos equipos y gente aprendiendo en ellos. Disfrutó mucho ser maestra y tal como ella dice, “uno no puede enseñarle a nadie si no ama lo que hace”.
- 12 ¿Y qué es lo más difícil de ser científica?, “pues que tienes que renunciar a muchas cosas que hubieras querido hacer. Pero, sin dudas, lo más grande que se me ha concedido es haber pertenecido a la misión de ciencia, educación y desarrollo que publicó el libro *Colombia al filo de la oportunidad*”.

Estas doce ideas sobre la vida de Ángela Restrepo Moreno resultan de una entrevista realizada el 21 de noviembre de 2018 por el equipo periodístico de Ingenio y de la búsqueda exhaustiva en diferentes fuentes de dominio público. El texto fue elaborado, revisado y aprobado por el Comité Editorial de la revista **Ingenio**.